

**"La Internacional"**



La Internacional, el himno revolucionario que ha dado la vuelta al mundo, que han cantado las multitudes rebeldes en todos los pueblos de la tierra, fue escrita por Pierre Degeyter hace 48 años.

Como música no tiene un valor destacado. No sucede lo mismo cuando se juzga desde el punto de vista del canto. En tonada por una multitud, resulla de un efecto y de una fuerza extraordinarios. Quien la oye una vez, cantada por una gran masa enardecida, no es fácil que la olvide. Da una sensación de vigor y de rebeldía excepcionales.

Degeyter, el autor de La Internacional, es un proletario, hijo de proletarios y de proletarios revolucionarios. Nació en Gante, pero es francés como sus padres. No recibió una instrucción ni siquiera elemental. En la edad en que otros niños aún van a la escuela, él tuvo que pensar en ganarse la vida y empezó a trabajar en una fábrica de Lille como aprendiz de carpintero. Enamorado de la música se matriculó en el Conservatorio de Lille y durante varios años estudió con atención redoblada sin dejar por eso la carpintería, en cuyo oficio ha trabajado hasta que cumplió los setenta y dos años.

Pierre Degeyter ha llevado una existencia bastante movida y agitada. En su niñez, como su padre era un revolucionario de los catalogados por la policía como peligrosos, siempre anduvo huido y escondiéndose. De joven, tomó parte activa en la «Commune», escapando del fusilamiento por un verdadero milagro. Después fue socialista, antimilitarista, dreyfusista, y, por último, en la vejez, se adhirió al partido socialista francés.

Cuando en 1888 escribió La Internacional, el primer asombro del formidable éxito alcanzado fue: No esperaba tanto. Claro que tenía fe en su obra, pero de eso a esperar que daría la vuelta al mundo, medía una distancia considerable.

Degeyter no ha sacado gran provecho económico de su obra. Continuó actuando después del triunfo como obrero y viviendo como obrero. En el atuendo y en sus costumbres. ¿Qué decir si hasta los setenta y dos años se ha ganado la vida trabajando en el ramo de la madera?

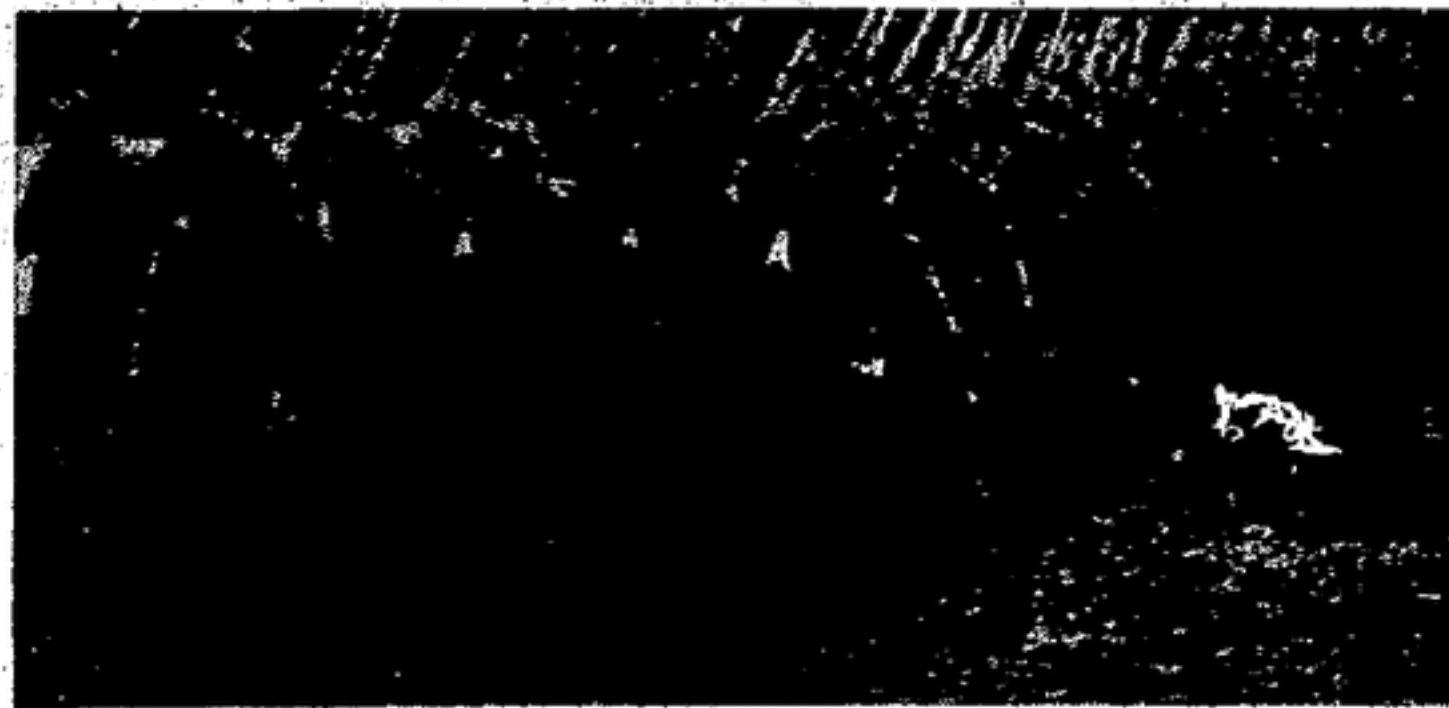
La Internacional, nacida en la mente de un proletario, ha interpretado en cierto modo las ansias del proletariado de todos los pueblos y es natural que haya logrado el éxito tanisonjero que todos conocemos.

**En Les Fonts de Begudá**

Con el nombre de «Salvochen», se ha constituido en Les Fonts de Begudá un grupo de Juventudes Libertarias, y en la primera reunión se acordó adherirse a la P. I. U. I.

Dicho grupo desea tener correspondencia con los organismos. Dirección: Juan Comas, calle Francisco Ascaso, Les Fonts (Gerona).

**La C. N. T. en Madrid**



La C. N. T., con un espíritu amplio, universal, ha comprendido desde los primeros momentos, que en Madrid se ventila el duelo a muerte entre la vieja España y la España nueva, y no sólo se ha prestado a colaborar en las responsabilidades directivas de la lucha y de la obra reconstructora, sino que ha movilizó fuerzas ingentes para llevar a los sitios de mayor peligro, la sangre generosa de sus afiliados.

Hoy en la capital y en Asturias, como ayer en Barcelona, en Caspe, en Siétamo, en Alcubierre, en todas partes y siempre, los hombres de la Confederación y las Juventudes Libertarias rivalizan en entusiasmo y ardor con sus hermanos proletarios para ocupar los puestos de vanguardia. No nos ciegan partidismos, ni dejamos de reconocer la parte que a las demás entidades civiles y militares que integran las valientes milicias antifascistas, les corresponde en los parciales triunfos hasta ahora obtenidos. Pero desde que nuestros representantes asumieron las facultades otorgadas por toda la organización para oponerse al avance factioso que se presentaba amenazador sobre Madrid, nosotros pudimos proclamar, plenamente convencidos, que el enemigo no pasaría. Y éste ha sido realmente contenido desde tal momento.

Mas el verbo cálido y armonioso de Federica Montseny se dirige al pueblo madrileño que ocupa las trincheras y las barricadas de los barrios extremos, e inflama los corazones de una pasión más arrolladora que la de las mismas máquinas guerreras. García Oliver deja las delicias de la poltrona ministerial en Valencia y va decididamente a mezclarse con los combatientes en los horrores del incendio y la metralla. Durruti vuela hacia la capital y cae con su columna donde más falta hace, sembrando el pánico entre la morisma y los asustadillos criminales de la legión. El enemigo empieza a retroceder, dejando el campo sembrado de cadáveres.

Desde la logia del alcázar madrileño, que ya las embusteras gacetas extranjeras daban por perdido, podrán contemplarse ambas orillas del Manzanares y la pelada llanura que hasta los contrafuertes de la sierra se dilatan, lugares de acción de esta prolongada batalla, todo ello sembrado de cadáveres marroquíes. Nunca, pues, mejor aplicado el calificativo de Campo del Moro, con que en la heroica y grande villa se conoce una parte de este campo de operaciones.

La C. N. T. actúa en Madrid, corajuda, aguerrida y disciplinada por impulso del deber que se ha impuesto de acabar con la facción. La C. N. T. no desertará nunca de sus posiciones; y ésta es la mayor garantía para la dirección técnica de la guerra antifascista, y esta es la esperanza más grande del pueblo en un próximo y definitivo triunfo.

**Grupo anarquista "López Usague"**

El Grupo anarquista «Luz en la densa obscuridad» de Olvera (Cádiz), compuesto de ocho compañeros, y que cuenta con tres años de vida, y que desde su constitución pertenece de hecho y de derecho a la Federación Anarquista Ibérica, por medio de su respectiva regional, manifiesta públicamente lo siguiente:

Que por una rara coincidencia, a pesar de estas todas combatiendo en diferentes frentes y columnas y algunos con cargos en la capital, ha habido la coincidencia de encontrarnos todos en Málaga, y que después de cinco meses — a causa de las huelgas de carácter económico habidas en Olvera en el mes de junio, y después este movimiento fascista-militar que estamos aplastando — tiene su primera reunión este Grupo, y al reunirnos echamos de menos algo, algo grande... Falta a la reunión nuestro querido compañero «Cristóbal López Usague», que el día 16 de septiembre murió en Ronda, y murió como mueren todos los nuestros; como un héroe, en la defensa de la ciudad, que fue invadida por los bárbaros... Nuestra emoción es grande. Las lágrimas brotan de todos los ojos... aunque sabemos que no es hora de llorar.

Este Grupo, en su reunión, acuerda reorganizarse y, a pesar de la guerra y de cuantos inconvenientes encuentro debido a las circunstancias por que atravesamos, está dispuesto a llevar a cabo su misión, cual es el propagar las ideas anarquistas por todos los medios que tenga a su alcance, orientar a los trabajadores, velar por los principios básicos de la Confederación Nacional del Trabajo y por la pureza de las ideas acratas; y luchar con el libro (¡sí, con el libro!) y el fusil, hasta implantar totalmente el Comunismo Libertario. Y, claro está, al echar de menos a nuestro camarada López Usague, que era el mejor valor de nuestro Grupo y de la organización confederal de Olvera, y que podemos decir que era sangre de nuestra sangre y carne de nuestra carne, y que era, en fin, el espíritu de este Grupo, y al abandonarnos para siempre, queda un vacío desagradable, que lo queremos rellenar con algo; ese algo es su nombre. De manera que si antes se llamaba el Grupo, «Luz en la densa obscuridad», desde ahora se llama «López Usague».

Al padre y hermanos de nuestro compañero, por medio de estas líneas, les guiamos nuestro más sentido pésame y les alentamos a que tengan fuerza y valor para soportar la amargura y el dolor que les ha producido la pérdida de un ser tan querido como es nuestro inolvidable camarada...

Por el Grupo «López Usague»

El Secretario

Málaga, 28 de octubre de 1936.

NOTA. — Para toda clase de correspondencia y asuntos relacionados con este Grupo, dirigirse a la siguiente dirección: Juan García Pardiña, La Caleta, número 21 (cuartel de la P. I.). Málaga.

**EL MEJOR CAMARADA**

¡Aquí estoy!  
¡En mi puesto!...  
En la avanzada; de día, canto;  
de noche, callo y observo.  
Tengo aquí al mejor camarada:  
¡con esa condición me lo dieron!  
Pueden vivir confiados  
aquellos que defienden:  
—mi madre, mi padre,  
los hermanillos pequeños  
y aquella  
que sueña el hogar al regreso—  
porque partí cantando,  
voluntario de este EJERCITO  
Mi vieja lloraba y sonreía,  
mezcla de pena y contento;  
el viejo, envidioso de mis años,  
con su mayor tono enérgico:  
«¡Tráete enredados en el fusil  
la paz y el progreso!»  
Los chiquitines: «¡Salud, camarada!»  
El niño en alto, prieto;  
ella, más egoísta,  
entre una lágrima y un beso,  
trémula la voz:  
«¡Que vuelvas!... ¡Te espero!...»

¡Cómo no voy a cantar  
como los pájaros mientras veo  
y vigilo, sin ver en la noche  
el menor movimiento,  
si voy a llevar la paz  
—como dijo el viejo—  
entre mi mejor camarada  
y los dedos!

Aquí estoy, cantando,  
porque recuerdo  
que entre esos fascistas  
y aquellos que quiero  
está la barrera de mi fusil  
y mis músculos nuevos.  
¡No temáis! ¡Cantad y trabajad,  
que yo acecho!  
¡Vale más que no os profanen  
que mi vida, si yo muero!

A. RIO CAMPRIT

**FEDERALISMO Y AUTONOMIA**

**Alocución a los españoles y a los extranjeros**

por Federico Urales

Es el nuestro, un pueblo compuesto de pueblos. Cada uno tiene sus características, y todos los deben vivir.

Mala obra sería aquella que diera órdenes desde arriba; son los pueblos los que han de decir lo que quieren a sus gobernantes. Si fuesen los gobernantes los que impusieran sistemas a sus gobernados, viviríamos, con otro nombre, el régimen que rechazamos de los fascistas.

Somos un pueblo compuesto de varios pueblos, y han de ser los pueblos españoles, en autonomía y en federación, los que indiquen el camino de sus destinos, sean cuáles fuesen ellos.

Para emanciparnos de él, luchamos contra el tirano; no para cambiar de tirano, y los que aman a los pueblos españoles y los quieren libres, han de someterse a lo que el pueblo español disponga, en autonomía y en federación, que pueblo que no tenga el gobierno que se dé, si se da alguno, y el sistema social y económico que determine, no es un pueblo digno de sus destinos.

Si queremos paz y libertad, cuantos escribimos, hablamos y luchamos contra el fascismo, hemos de comprometernos, ahora mismo, a defender la libertad de los pueblos como régimen y como municipio; y hemos de compartir la responsabilidad de este compromiso, como se comparte la responsabilidad en la guerra: interviniendo todos en la lucha, lo mismo en la vanguardia que en la retaguardia, en los campos que en las ciudades. De no ser así, nosotros tendríamos que replegarnos hacia las regiones que no admitieran aquella responsabilidad y aquella intervención dentro de la doctrina federal autonomista. De otro modo, se continuaría la guerra civil, cambiando los factores.

Preferir el fascismo al marxismo, si alguno hubiera que lo prefiriera, sería traicionar a la revolución; pero también sería traicionar a la revolución tener menos al fascismo que al anarquismo... Todo habría ocurrido por no someternos unos y otros a la voluntad de los pueblos españoles, fuese ella cual fuere, en autonomía y en federación.

He aquí lo que quieren la mayoría de los españoles que hoy luchan noblemente contra el fascismo en España.

Se lo decimos ahora, particularmente, a los demás países de Europa: Vivid engañados con respecto a nuestros propósitos. Os han engañado los periódicos de uno y otro bando, interesados en presentar a nuestra acción reformadora como acción de política determinada y como acción de incapacitados y de perversos.

Podemos presentar las vidas más austeras del país. Podemos presentar las manos más limpias de España. Podemos presentar las inteligencias más capaces del pueblo español. Pretendemos, pues, obtener, por nuestros actos y por nuestras aspiraciones, el respeto y el apoyo de las naciones civilizadas del mundo. Y los que se oponen a la vida digna, culta y libre a que aspiramos los españoles, son los que persiguen masones, que persiguen librepensadores y a cuantos no piensan de manera tan cerrada como ellos y a cuantos no les dejan enriquecer ni dominar.

Son los que habían establecido la inquisición en todas las cárceles españolas; son los que fusilaron a Francisco Ferrer; los que persiguen a la enseñanza moderna no confesional; los que martirizaban en Montjuich; los que tenían al pueblo español sometido a esclavitud política, económica y religiosa; y nosotros somos, pueblos del mundo, los que quieren instaurar sobre la tierra la paz y la libertad de los hombres.

Merecemos, por tanto, vuestro apoyo, pueblos civilizados del mundo. Acudid en nuestro socorro. No olvidéis que hemos de luchar contra toda la reacción española, rica y cruel, y contra las dictaduras fascistas de otras tres naciones, que quieren imponer un régimen político y social propio de los tiempos medios.

Si en esta lucha cruenta y horrible fuésemos vencidos por la indecisión y el engaño de que sois víctimas, naciones no dominadas por el fascismo, no sería por falta de pechos bravos; sería por falta de fuego en nuestras manos.

Y tú, Francia, tú que eres la nación que más nos regaláis apoyo por llevar a una guerra que mañana habrás de aceptar en peores condiciones que las presentes, piensa que si en España revierte el fascismo, tú te encontrarías rodeada de tres fascismos enemigos de tu riqueza, de tu cultura y de tus libertades.